



COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL FAMILIAR

AÑO DE LA FAMILIA AMORIS LAETITIA

Subsidio diciembre 2021 (Durante el tiempo de las posadas)

La Pastoral Familiar en coordinación con la Pastoral de multitudes, Piedad Popular y Vocacional "Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado." (Is. 9, 5).



Preparación previa

- En la casa o lugar donde se va a hacer la reflexión, se pueden poner junto al pesebre, unas fotos familiares donde los padres estén con sus hijos.
- Elaborar en casa una tarjeta de navidad (se puede reciclar)
- Colocar algunas frases motivadoras. Sugerimos algunas, aunque se pueden elegir otras:
- 1. "Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado." (Is. 9, 5).
- 2. "No teman, les traemos una Buena Noticia: Hoy nos ha nacido el Salvador" (Lc 2, 10-11)
- 3. "Dios nos ha destinado por Jesucristo a ser sus hijos adoptivos conforme al beneplácito de su voluntad." (Cfr. Ef. 1, 5).

Bienvenida.

Sean bienvenidos todos a esta reunión mensual, el mes pasado (noviembre) compartimos y aprendimos cómo afrontar el duelo y las pérdidas en las familias, en esta ocasión, en el marco del tiempo de Adviento y la fiesta de las posadas, reflexionaremos sobre la misión de cada familia de ser promotora y custodia de las vocaciones, así como la importancia de rescatar las tradiciones cristianas, especialmente la celebración de las posadas en familia con el verdadero sentido religioso y prepararnos en estos días para festejar el nacimiento de nuestro Salvador.

Oración Inicial:

Lectura del Evangelio según san Lucas:

En aquellos días se promulgó el edicto del César Augusto, para que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento se hizo cuando Quirino era gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse, cada uno a su ciudad. José, como era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y cuando ellos se encontraban allí, le llegó la hora del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. (Lc 2, 1 – 7)

Palabra del Señor/ Gloria a ti Señor Jesús

TODOS DECIMOS:

Que viene Cristo repiten con su clamor los profetas, previniendo que la gracia de la redención se acerca.

Se anuncia nuestro mañana, los corazones se alegran. anunciadores de gloria miles de voces resuenan.

Fue el primer adviento no de castigo ni de pena. sino para curar heridas salvando a quien pereciera. Amén



(Himno II de laudes a partir del 17 de diciembre, fragmento)



La riqueza de rescatar las posadas como fiesta cristiana católica (Ver)

Una de las tradiciones cristiana más significativas de nuestra cultura son las posadas, en donde recordamos la travesía que pasaron José y María para encontrar un lugar donde nacería el salvador; imitando ese momento nosotros celebramos las posadas por nueve días pasando por las calles de la colonia, cantando villancicos de casa en casa, hasta llegar al lugar donde se rezará la novena y entrarán los peregrinos. Las estrofas del canto para pedir posada nos van recordando las dificultades que pasaron estos peregrinos para ser aceptados en algún lugar para descansar, hasta llegar a la casa donde se hará la novena y allá reconocerán a José y María, y los dejarán pasar: entren santos peregrinos... después se hará la novena y celebraremos la fiesta con toda la familia, cantando villancicos, rompiendo la piñata de 7 picos (símbolo de los 7 pecados capitales) para que se derramen los dulces y caramelos que ella lleva (símbolo de la gracia de Dios) y, posteriormente repartir el tradiciones t'ox. Cuidemos las tradiciones de nuestra cultura cristiana y celebremos las posadas como una verdadera fiesta en donde La Sagrada Familia: Jesús, José y María son los personajes centrales y la fraternidad solidaria el elemento esencial.

La vocación de las familias a la luz de la fiesta de Navidad

El termino vocación proviene del verbo en latín vocare, que significa llamar. La primera llamada que Dios hace a toda creatura es la de convertirse en sus hijos, mediante el sacramento del Bautismo. Entre los bautizados, algunos están llamados a entregar su vida a Dios mediante la consagración sacerdotal o religiosa; otros están llamados a entregarse al Señor mediante el sacramento del matrimonio. Por lo tanto, la vida matrimonial es también una vocación, es decir, una llamada de Dios (1).



Teniendo en cuenta que la Sagrada Familia es el centro de las posadas, tenemos que recordar el protagonismo que CADA FAMILIA tiene en la construcción del Reino, la urgencia de rescatar su IDENTIDAD Y MISIÓN. No podemos olvidar que cada familia realiza el plan de Dios cuando ayuda a que cada uno de sus miembros descubra y viva su propia vocación. Los padres de familia son los primeros responsables de la educación y el acompañamiento vocacional de sus hijos. Así lo vivieron José y María, cuando renunciaron a sus proyectos personales (tal vez tener sus propios hijos, su propia familia, etc.), aceptando ser los padres de Jesús y ayudándolo a que descubriera su propia misión como redentor del mundo. A la luz de la Sagrada Familia, cada familia descubre su misión: sembrar, acompañar y custodiar el llamado que Dios tiene para cada uno de sus hijos. Y para alcanzar esto, es preciso –como nos recuerda la Navidad-, que cada familia tenga al centro a Jesús y se deje cautivar por él (2).

Como nos recuerda el Papa Francisco (3):

"Cada familia cristiana –como hicieron José y María-, ante todo, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio al Señor en nuestro corazón y en nuestras jornadas. Así hicieron también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia artificial, no era una familia irreal.

La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de cada familia. Y como sucedió en esos treinta años en Nazaret, así puede suceder también para nosotros: convertir en algo normal el amor y no el odio, convertir en algo común la ayuda mutua, no la indiferencia o la enemistad. No es una casualidad, entonces, que "Nazaret" signifique "Aquella que custodia", como María, que –dice el Evangelio- conservaba todas estas cosas en el corazón- (Cf. Lc. 2, 19. 51). Desde entonces, cada que hay una familia que custodia este misterio, incluso en la periferia del mundo, se realiza el misterio del Hijo de Dios, el misterio de Jesús que viene a salvarnos, que viene para salvar al mundo. Y esta es la gran misión de la familia: Dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlo allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos de esta gracia en este tiempo de Adviento, previo a la Navidad".

⁽¹⁾ Cf. Catequesis #1 de Preparación al X Encuentro Mundial de las Familias en Roma: "El amor familiar, vocación y camino de santidad"

⁽²⁾ Cf. Capítulo tercero Amoris Laetitia (#58-60) "La mirada puesta en Jesús: Vocación de la Familia".

⁽³⁾ Cf. PAPA FRANCISCO, Mensaje en la Audiencia Genera del 17 diciembre 2014, Roma, Italia.



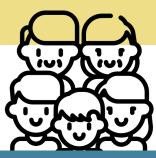
Pensar

En una papeleta los participantes escriben sus compromisos respondiendo estas preguntas:

1.¿Cómo podrías ayudar a la misión de la familia que es sembrar, promover y custodiar la vocación de cada uno de sus miembros? Escribe una acción personal que harás en favor de algún miembro (los padres y abuelos hacia los hijos más jóvenes; los hijos hacia los padres y abuelos)

2.¿Qué es lo que Dios te pide poner y/o quitar de tu corazón, para que pueda nacer Jesús esta Navidad? (escribe una actitud a modificar)

3.¿Cómo puedes reflejar en tu familia esa paz que el niño Jesús te quiere regalar?



Celebrar:

Organizar en familia una posada al estilo cristiano, preparando el pesebre, pidiendo y cantando la posada (si no pueden salir, pueden hacerlo en la misma casa), rezando la novena (aunque sea un solo día) y, haciendo una convivencia familiar donde puedan dialogar.





Elabora una tarjeta navideña y coloca en ella las fechas de los procesos vocacionales para varones o para mujeres según sea el caso y obséquiala a algún adolescente o joven de tu familia. (Ver anexo 2)

La noche de Navidad, organizar en familia la oración de arrullo del niño Dios y colocarlo en el pesebre.



La fiesta de la Sagrada Familia (domingo 26 diciembre), asistir juntos a misa para recibir la bendición.

Oración oficial para el X Encuentro Mundial de las Familias 22-26 de junio de 2022

Padre Santo, estamos aquí ante Ti para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias

consagradas en el sacramento del matrimonio, para que redescubran cada día la gracia recibida y, como pequeñas Iglesias domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia

Te pedimos por las familias

que pasan por dificultades y sufrimientos, por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces: Sostenlas y hazlas conscientes del camino de santificación al que las llamas, para que puedan experimentar Tu infinita misericordia y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes,

para que puedan encontrarte y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos; por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu, Tú les encomiendas; y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia

pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia como una llamada a ser protagonista de la evangelización, al servicio de la vida y de la paz, en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.









Amén



CANTO PENTICIÓN DE POSADA

Peregrinos. (Afuera)

En nombre del cielo pedimos posada, pues no puede andar mi esposa amada.

No seas inhumano tennos caridad, el Dios de los cielos te lo premiará.

Venimos rendidos desde Nazareth Yo soy carpintero de nombre José.

Posada te pide amado casero, por sólo una noche la reina del cielo.

Mi esposa es María es reina del cielo, y madre va ser del Divino Verbo.

Dios pague señores vuestra caridad, y que os colme el cielo de felicidad.

Anfitriones. (Dentro)

Aquí no es mesón sigan adelante yo no debo abrir no sea algún tunante.

Ya se pueden ir y no molestar, porque si me enfado os voy a apalear.

No me importa el nombre, déjenme dormir, pues que yo les digo que no hemos de abrir.

Pues si es una reina quien lo solicita ¿cómo es que de noche anda tan solita?

¿Eres tú José? ¿Tu esposa es María? Entren, peregrinos, no los conocía.

¡Dichosa la casa que alberga este día a la virgen pura, la hermosa María!

Cuando abran la puerta todos cantan:

Entren santos peregrinos, peregrinos, reciban este rincón que, aunque es pobre la morada, la morada, se la doy de corazón.

> Cantemos con alegría, alegría, Todos al considerar Que Jesús, José y María; y María Nos vinieron hoy a honrar.

Despedida.

El anfitrión agradece por la participación y les comunica el horario de misa de navidad y año nuevo en su parroquia, rectoría o capilla.



Fechas de los encuentros vocacionales para colocar en la tarjeta de navidad para los jóvenes.

Femeninos:

9 de enero. Círculo Vocacional 4. Para mujeres mayores de 17 años.

5 y 6 de febrero. Retiro de Discernimiento Vocacional 1. Para mujeres mayores de 17 años.

Masculinos para el Mayor:

8 y 9 de enero. Círculo Vocacional 4. Para varones de tercero de prepa en adelante.

28, 29 y 30 de febrero. REMA (Preseminario Mayor I). Para varones de tercero de prepa en adelante.

Masculinos para el Menor:

15 y 16 de enero. Encuentro Vocacional en el Menor II. Para varones de tercero de secundaria y primero de prepa.

12 y 13 de febrero. DESCUBRE (Preseminario Menor I). Para varones de tercero de secundaria y primero de prepa.

"No teman, les traemos una Buena Noticia: Hoy nos ha nacido el Salvador' (Lo 2, 10-11)

de enero. Círculo Vocacional 4. Para mujeres mayores de 17 años.

6 de febrero. Retiro de Discernimiento Vocacional 1.

Para mujeres mayores de 17 años.



"No teman, les traemos una Buena Noticia: Hoy nos ha nacido el Salvador' (Le 2, 10-11)



"No teman, les traemos una Buena Noticia: Hoy nos ha nacido el Salvador' (Lc 2, 10-11)



8 y 9 de enero. Círculo Vocacional 4. Para varones de tercero de prepa en adelante.

8, 29 y 30 de febrero. REMA prepa en adelante.



🔺 15 y 16 de enero. Encuentro Vocacional en el Menor II. Para varones de tercero de secundaria y primero de prepa.

~12 y 13 de febrero. DESCUBRE (Preseminario (Preseminario Mayor I). Para varones de tercero de • Menor I). Para varones de tercero de secundaria y primero de prepa.





INICIO DE LA ORACIÓN

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

El padre de familia (o en su caso, el tío o el abuelo), al comenzar la celebración, dice:

Alabemos y demos gracias al Señor, que quiso nacer en el seno de una familia.

Todos responden:

Bendice y protege a las familias

Papá (o en su caso, el tío o el abuelo):

El pesebre nos recuerda el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar entre nosotros. A pesar de las circunstancias adversas que hemos vivido este año, el Señor Jesús nos invita a vivir esta noche con alegría y esperanza, porque Él se encarnó, se hizo hombre para acompañarnos y animarnos en nuestros temores y tristezas, y sobre todo para ofrecernos una vida en abundancia que va más allá de esta vida. Por lo tanto, nuestra esperanza tiene nombre, se llama Jesucristo, quien ha nacido en una familia como la nuestra.

Mamá (o en su caso, la tía o la abuela): LECTURA

Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 15-20 Cuando los ángeles los dejaron para volver al cielo, los pastoros so dijeron unos a otros: "Vavamos

los pastores se dijeron unos a otros: "Vayamos hasta Belén, para ver eso que el Señor nos ha anunciado".

Se fueron, pues, a toda prisa y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

• Alguno de los hijos lee la siguiente:

REFLEXIÓN

- Al igual que los pastores fueron a adorar al niño llenos de esperanza, así también nosotros como familia, queremos ir a conocer y adorar a Jesús al pesebre.
- Quizás este año hemos tenido pruebas difíciles en nuestra familia, pero la presencia del Hijo de Dios que se ha encarnado, nos recuerda que no estamos solos ni abandonados.
- A ejemplo de la Santísima Virgen María, también nosotros hemos tenido que guardar y meditar en nuestro corazón situaciones que no comprendemos, y que solo a la luz de la fe, les podremos encontrar sentido.
- La vida de Jesús, María y José, está plagada de circunstancias difíciles como la vida de todas las familias. De la Sagrada Familia, hemos de aprender a vivir en la armonía que da el amor, para enfrentar las circunstancias difíciles.
- Así como los pastores regresaron felices glorificando a Dios, nosotros estamos invitados a no perder la esperanza y a dar testimonio con nuestras obras del misterio que contemplamos.

• Papá (o en su caso, el tío o el abuelito):

Hemos llegado al momento de colocar al Niño Jesús en el pesebre, este año no besaremos la imagen, antes de ponerla en el nacimiento, el más pequeño de la familia tomará al Niño Dios y nos lo mostrará a todos los integrantes, quienes en un acto de veneración demostraremos nuestro amor arrodillándonos y orando en silencio.

PETICIONES

Abuelos: Ahora como una sola familia que celebramos la Navidad, dirijamos nuestra oración al Señor Jesús, Hijo de Dios vivo y de Santa María, que quiso ser también hijo de una familia, digamos juntos: **POR TU NACIMIENTO SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.**

Hijo: Señor Jesús, Palabra Eterna, que, al venir al mundo, anunciaste la alegría a la tierra, concede a nuestras familias vivir como verdaderos hijos de Dios. Oremos.

Hija: Reconciliador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios-Padre a sus promesas, haz que los esposos cristianos vivan con fidelidad la alianza de su matrimonio y sean también ejemplo para sus hijos. Oremos.

Hijo: Hijo de Santa María, que quisiste encarnarte en el seno purísimo, protege y bendice a las mujeres que esperan tener un hijo. Oremos.

Hija: Dios-con-nosotros, que quisiste nacer en el seno de una familia, bendice nuestro hogar para que siempre reine el amor y, de manera especial, acuérdate de las familias que en esta fiesta de Navidad viven en la soledad y dolor causado por la pandemia; haz que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios. Oremos.

Abuelos: Terminemos nuestras peticiones rezando la oración de los hijos de Dios: Padre Nuestro... Que Dios Nuestro Señor, que, con su nacimiento, ilumine nuestras vidas, proyectos y nos permita como familia vivir la unidad y el amor. Así sea.

Se canta un villancico mientras

